



EL TOREO

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVIII

Madrid. -Lunes 1 de Abril de 1901

NÚM. 1.480

Plaza de Toros de Madrid

Ultima novillada de primavera celebrada ayer 31 de Marzo de 1901.

La empresa repitió ayer la combinación de las dos novilladas anteriores, por si agarraba el entradón que tuvo el domingo; pero á pesar de los ocho toros y de los cuatro matadores y de anunciar que *D. Tancredo*, en obsequio al público, ejecutaría su experimento en dos toros distintos, era escasísimo el número de espectadores que había en la plaza cuando á las tres y media de la tarde hizo la señal el presidente para que diera comienzo la corrida.



VALENCIANO

Pero luego se apretaron algo las filas, y cuando llegó el experimento de *D. Tancredo* ya se había cuajado un tercio del circo.

Y del fracaso no tuvo, seguramente, culpa el programa, pues aunque estaban anunciados cuatro toros de *D. Filiberto Mira*, que los aficionados ya saben el juego que pueden dar, en cambio iban emparejados con otros cuatro bichos de *D. Anastasio Martín*, que tienen una divisa bastante acreditada.

Los matadores eran *José Pascual* (Valenciano), *Fernando Herrero* (Cantaritos), *Manuel Jiménez* (Chicuelo) y *Angel Carmona* (Camisero), y todos ellos, pero más los dos últimos, tienen ya probada su competencia para esta clase de corridas.

Lo que contribuyó mucho á que la empresa sufriera el descalabro fué el mal tiempo que hizo, pues hasta muy pocas horas antes de dar comienzo á la corrida, las nubes estuvieron prodigando menudita lluvia.

Con mucho menos motivo ha suspendido algunas novilladas el mismo Sr. Niembro.

Pero acaso tuviera empeño la empresa en echar fuera la corrida, y á la hora anunciada, el Sr. Nicolí, que tenía á su cargo la presidencia, hizo la señal de dar comienzo, y los alguaciles se presentaron en el ruedo, marchando en seguida á ponerse al frente de las cuadrillas, que se presentaron con el mismo orden en que estaban anunciadas.

Los varilargueros encargados de hacer la primera guardia se colocaron en los puntos que señalan su situación, y en cuanto la autoridad se apercebíó de que todo estaba dispuesto, mandó poner en libertad al primer bicho, que, por la antigüedad de su divisa, correspondió salir á *Remendao*, procedente de la vacada de *D. Anastasio Martín*.

Remendao era de pelo berrendo en castaño y botinero, y tenía la cornamenta delantera y apretada.

Al aparecer en el ruedo salió revolviéndose, como si quisiera dar las gracias á su libertador.

Con poder, pero escamándose, peleó con los de á caballo, dejándose agujerear la piel dos veces por el *Empalmaa*, que en las dos se fotografió en el serrín que cubría el barro que había en la plaza, dejando en la primera abandonada la alimaña que le servía de peana.

Varillas intervino también en la contienda, y en las tres varas que metió, buena la segunda, sólo cayó una vez y no perdió nada.

Y *Granadino*, que salió á echar una mano, no clavó más que un puyazo, á cambio de una caída.

En los quites estuvieron diligentes *Valenciano* y *Camisero*, que formaban la pareja de espadas en este toro.

Conste que *Valenciano* sacudió la manta y dió tres verónicas y un recorte para sacar de su retraimiento al bicho.

El alcalde supuso, y no anduvo en esto desacertado, que el bicho debía pasar al segundo tercio, y los trompetines dieron el toque.

El Sordo clavó un par algo abierto cuarteando.

Redondillo metió otro par, también abierto, y uno y otro repitieron con medio par cada cual, el



CANTARITOS



CHICUELO

primero delantero y el segundo entrando al relance.

Valenciano, que vestía corinto y oro, esperaba á pie firme la orden presidencial para desenvainar el arma homicida, y en cuanto fué lanzada á los vientos por el clarín, se presentó ante el alcalde para largarle el brindis de costumbre.

Con algún movimiento dió cinco pases con la derecha é igual número por alto; uno al natural, uno cambiado y otro de pecho para atizar un pinchazo, saliendo por del nte; dos pases más, uno por alto y otro con la derecha, y media estocada caída, y para acabar con el mosquito atizó una delantera y ladeada.

Para refrescarle en la agonía le dió seis pases con la derecha y uno alto, y el bicho se entregó al puntillero á los siete minutos de faena.

Se había enchiquerado para el segundo turno el primer buey de D. Filiberto Mira.

Conociante por Carbonero, tenía el pelo negro con lista y la cornamenta alta.

Salió abanto y dando saltos. Como demostró escasísima voluntad para pelear con la caballería, Cantaritos le dió hasta siete verónicas, todas ellas demasiado movidas.

Los jinetes entraron en juego, y Pica puso dos puyazos y un marronazo, cayendo en este, estando al quite Cantaritos, que llegó hasta colear sin necesidad aparente.

Después el bicho volvió la cara, y como sólo había aceptado tres varas, debió foguearsele; pero el presidente no lo estimó así, y ordenó le adornaran con palillos fríos.

No hay para qué decir que el bicho pasó al segundo tercio huido.

Cayetano salió en falso dos veces, y luego, uno á uno, clavó dos palitroques.

Zurini también se paró dos veces sin clavar, y luego puso un par desigual y medio bajo, entrando en este á la media vuelta.

Y tocaron á matar, para que Cantaritos, que vestía grana y oro, se las entendiera con Carbonero, que estaba huido y desarmaba.

Por este motivo sin duda, el chico no mostró mucha confianza al darle un pase natural, ocho con la derecha, ocho altos y uno cambiado antes de atizarle un pinchazo tomando hueso.

El bicho estaba tan huido, que intentó saltar por el 1, después de aceptar tres pases con la derecha, con desarme, y uno por alto, y tras de dos pases del mismo género, quiso marcharse por el 2 y por la puerta de Madrid.

Colocado el bicho en condiciones de poder acometer, el chico le soltó un pinchazo, desarmando el animal.

Con dos pases por alto quedó preparado para una estocada corta y caída, y para atizar después un pinchazo barrenando, mas otro pinchazo más tarde.

Y por fin, frente al 6, se coló con una baja cuando habían transcurrido nueve minutos.

En tercer lugar salió otro torito de Mira, que según cuentan, en la vacada atendía por Lorito, y era de pelo negro, listón y alto de pitones.

Salió abanto, y Chicuelo le dió cuatro capotazos para fijarle.

Tardeando se acercó á Castizo en dos ocasiones, derribándole en la última.

Al quite Chicuelo, que lo terminó con una larga.

Trescalés chico metió el palo en tres ocasiones, marchándose de rositas á las caballerizas.

El bicho, después del tercer alfilerazo, volvió la cara ante las plazas montadas.

Se cambió la suerte, y Zocato, que salió por delante, cuarteó medio par.

Currinche metió uno entero que le valió palmas. Dobló Zocato con un palitroque caído.

Y cerró el tercio Currinche con un buen par al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Chicuelo, que vestía bonito traje grana y oro, desenvainó el acero y marchó á cumplimentar á la presidencia.

Cuando llenó este deber de cortesía pasó á entenderse con Lorito, que le tomó bien el trazo.

Solo y desde cerca le dió cinco pases altos, dos cambiados, el primero por bajo, uno de pecho, seis con la derecha y cuatro naturales, para una estocada honda y un poquito contraria, por atracarse de toro, siendo derribado.

Puesto de pie, le dió un pase alto y otro con la derecha, que bastaron para que doblara el bicho.

Ovación.

Tiempo empleado, seis minutos.

Arrastrado el de Mira por las mulillas, salieron los areneros y colocaron el pedestal.

A los breves instantes, y cuando aún no había cesado la ovación que el público tributaba á Chicuelo, salió D. Tancredo, siendo también aplaudido.

Examinó el pedestal, y vista su estabilidad, se subió en él, resultando que quedaba situado entre sol y sombra su cuerpo.

En seguida hizo la señal, y el Buñolero dejó libre el paso á un toro de Anastasio Martín, que se llamaba Bonito y era de pelo negro, listón, bragado y abuelto de pitones.

Salió revolviéndose, y al poco dió frente á la fingida estatua, quedándose fijo ante ella.

A los breves instantes hizo una acometida, quedando parado á tres metros de distancia.

Volvió á mirarla, y se paró á medio metro de D. Tancredo.

El público no se pudo contener, como debió hacerlo, y principió á aplaudir con estrépito.

Entonces el toro dió una acometida á la estatua, y D. Tancredo abandonó el pedestal, persiguiéndole el toro, que le alcanzó antes de que lograran saltar al redondel los peones y llegar en su auxilio, derribándole con violencia sobre los tableros del 2, donde le metió por dos veces la cabeza, afortunadamente sin lograr engancharlo.

Los peones consiguieron llevarse al bicho del sitio del peligro, y entonces D. Tancredo, sin sentido y en brazos de varios monos sabios fué conducido á la enfermería.

Los areneros retiraron el pedestal, y los jinetes salieron á tomar posiciones.

En el redondel se encontraban las cuadrillas de el Valenciano y Camisero.

El bicho, de primeras, se arrancó suelto á Granadino, al que le dió una costalada mayúscula.

Castizo echó el palo, sufriendo una caída, estando al quite Valenciano.

Varillas dió un puyazo sin sufrir ningún contratiempo.

Y Granadino puso dos varas, siendo derribado, acudiendo en su auxilio Camisero, que fué aplaudido.

Los músicos sonaron los instrumentos, y Titi cuarteó un par.

El Rubio metió medio par al cuarteo.

Doblo Titi, clavando un palitroque.

El Rubio, tras una salida en falso, dejó medio par caído.

Y Titi cuarteó otro entero.

El presidente dispuso el cambio de suerte, y Camisero, que lucía flamante terno verde botella recamado de oro, le dió las buenas tardes al Sr. Nicoli.

Solo y desde cerca le dió al de Anastasio tres pases altos, otros tres cambiados, el segundo por bajo, y uno natural, para una estocada un poquito ladeada, entrando bien á volapié.

Otro pase cambiado y otro alto bastaron para igualar al bicho, y entrando con á herir con rectitud á volapié, cobró una buena estocada, con la que lo echó á rodar.

Ovación.

Tiempo empleado, cuatro minutos.

Colocados los de tanda en sus sitios, se dió libertad á Pintor, de la ganadería de Mira, que era de pelo negro, listón y bien colocado de herramientas.

Salió contrario, y Valenciano le dió tres verónicas y un recorte.

Tardeando tomó de Granadino dos puyazos.

Al quite, Camisero.

Melones chico salió al redondel, y se le cayó muerto el caballo que montaba, que estaba herido por los toros anteriores.

Empalmo dió tres garrochazos, rompiendo el palo en el primero, y cayendo dos veces con pérdida de un tronco de jamelgos.



CAMISERO

A los quites, Camisero y Valenciano; éste último coleó al bicho en la última caída del picador.

Cuando tocaron á banderillas, el público pidió que parearan los matadores.

Estos accedieron, y Camisero, que se preparó el bicho con bastante adorno, le clavó un par de frentes que le valió palmas.

Valenciano metió un par desigual y caído.

Cogió nuevos palos, y después de una salida en falso, clavó un par aceptable al cuarteo.

Por segunda vez empuñó los trastos Valenciano, y desde cerca dió á Pintor tres pases altos y uno con la derecha, para una estocada caída y ladeada, entrando con fe á herir.

Un pase alto intentando el descabello, tocando algo.

El bicho dobló y le arrastraron las mulillas.

Tiempo empleado, cuatro minutos.

Se retiraron del redondel las cuadrillas de Valenciano y Camisero y salieron las de Cantaritos y Chicuelo.

Cuando tomaron posiciones, el Buñolero descorrió, por sexta vez esta tarde, el cerrojo de los chiqueros, poniendo en libertad á Jerezano, de la ganadería de Anastasio Martín, y de pelo colorado y gacho y apretado de pitones.

Salió con pies y Cantaritos le dió tres capotazos para fijarle.

El bicho, con voluntad pero sin poder, arremetió tres veces á Castizo, sin lograr derribarle en ninguna de ellas.

Y Pica metió un puyazo, sin contratiempo para las caballerizas de los Monjes.

Cuando llegó el momento de poner banderillas, las cogieron los espadas, saliendo por delante Chicuelo, que clavó medio par al cuarteo.

Cantaritos entró en suerte cuarteando un buen par, levantando los codos, que le valió palmas.

Y Chicuelo, después de una pasada sin meter los brazos, dejó uno entero al cuarteo.

Hecha la señal, Cantaritos, armado de espada y muleta, se dirigió en busca de su contrario, al que desde cerca y parando le dió cuatro pases altos, tres cambiados, el último por bajo, uno de pecho y dos naturales para media estocada en lo alto de las agujas, saliendo por la cara al encontronazo.

Y con tres pases más por alto y dos con la derecha, dobló el bicho entregándose al puntillero.

Palmas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, tres minutos.

Cuando iban á arrastrar á este bicho, pasamos á la enfermería á enterarnos de lo ocurrido á don Tancredo, y allí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería D. Tancredo López, con una contusión de segundo grado en la región gútea derecha, y dos contusiones en la región frontal y parietal derecha, y ligera conmoción cerebral, lesiones todas que le impiden continuar la lidia.—Dr. Juan Bravo.

El toro séptimo era de la misma vacada que el anterior, y tenía por nombre Sargento, de pelo colorado, bragado, y abuelto y alto de pitones.

Salió con pies, dándole Chicuelo tres capotazos para aplomarlo.

Con voluntad y algún poder arremetió á las plazas montadas, tomando tres varas de Melones chico, al que se le coló suelto una vez, cayendo en la última, perdiendo el jaco en la segunda.

Trescalés chico dió dos puyazos.
Y Murciano pinchó una vez, midiendo con su casaquilla la arena.

A los quites Cantaritos y Chicuelo, que fueron aplaudidos.

Sonaron los clarines, y Currinche prendió un par abierto al cuarteo.

Zocato, tras una salida en falso, clavó un pali-troque al cuarteo.

Currinche metió otro entero, que le valió pal-mas.

Y Zocato clavó un par al relance.

Chicuelo cogió los trastos y brindó la muerte del toro á unas señoras que ocupaban el palco núme-ro 8.

Desde cerca y parando le dió un pase cambiado, dos buenos de pecho, uno de molinete y dos natu- rales, y entrando con fe á herir, dió una estocada caída por hacer el toro un extraño en el momento de la reunión.

El chico se encorajinó, y entrando á paso de banderillas, le quitó el sable.

Un pase más por alto, otro de pecho y dos con la derecha, y dobló el de Anastasio, despenándolo el puntillero.

Palmas y un regalo de los señores á quienes brindó, que consistió en una sortija con brillantes. Tiempo empleado, dos minutos.

El que cerró plaza era de la ganadería de Mira y atendía, según cuentan, por *Desaño*, de pelo ne- gro, listón y de cornamenta veleta.

Salió derecho á los piqueros, tomando la primera vara de Melones chico.

Camisero le dió dos recortes frente al tendido 2.

Con voluntad, pero sin poder, tomó cuatro varas de Melones chico, matándole el caballo en la úl-tima.

Al quite Camisero, que lo terminó con una larga. Varillas pinchó tres veces sin sufrir ningún per- cance en su acémila.

Sonaron los instrumentos, y Torerito clavó un par pasado y abierto.

El Rubio, tras una salida en falso, dejó un par en el suelo, repitiendo con uno entero al cuarteo que hizo daño al animal.

Y Torerito cerró el tercio con medio par al cuarteo.

Quedado y buscando el bulto pasó el bicho á manos de Camisero, el que le dió un pase cambia- do, uno alto y tres naturales, y en el último saltó por el 10, cogiendo á uno de los alguacilillos, al que infirió un puntazo en el muslo, teniendo que mar- char á la enfermería á que lo curaran.

Vuelto el bicho al redondel, Camisero, con algu- nas precauciones, le dió doce pases altos, y entran- do á asegurar frente al 4, se quitó al de Mira de delante de un estoconazo en los bajos.

Tiempo empleado, cinco minutos.

Esto ocurría á las diez y siete y cincuenta y seis.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

No han sido muy notables los toros de D. Anas- tasio Martín, pero comparados con los de D. Fili- berto Mira, los bichos sevillanos han resultado su- periores.

DE LOS LIDIADORES

Valenciano.—Aunque hacía ya algún tiem- po que no toreaba en esta plaza, no hemos encon- trado en su trabajo ninguna novedad.

Valiente era antes y valiente es ahora.

Esta fué la nota dominante en su trabajo enton- ces y lo mismo fué ayer.

Cantaritos.—Poco acertado anduvo este chi- co al pasar de muleta á su primero, aunque casi siempre se colocó cerca, contribuyendo á que se descompusiera cada vez más la cabeza de su ene- migo.

Pinchando, quedó mal, por empeñarse en esto- quear por delante á un bicho que desarmaba tanto.

En su segundo toreó cerca, y al herir entró por derecho, valiéndole palmas la faena.

Chicuelo.—Estuvo bien toreando de muleta al tercero, aunque no paró lo necesario.

Al herir acometió con valentía.

En el séptimo toreó desde buen terreno y ador- nándose.

La estocada resultó caída por el extraño que le hizo el toro.

Camisero.—Toreó parando bastante en el cuarto toro, y al herir, aunque entró bien de pri- meras, agarró una estocada caída y ladeada.

Mejor suerte tuvo en la segunda acometida, en la que colocó muy bien el sable.

En el último toro se conformó con un bajonazo.

En quites y banderillas todos han tenido muy buenos deseos de agradar al público.

En varas ha sobresalido Varillas.

Pareando, Currinche.

Bregando, éste, Torerito y Zocato.

Los servicios regulares, menos el de caballos,

que resultó bastante malo.

Don Tancredo

La cogida de este sugestionador no fué estando en el pedestal si no cuando, al sospechar que el be- cerrote le iba á tirar el hachazo, abandonó el taban- que, dirigiéndose desde los medios en busca de los tableros del 2.

Si cualquiera de los lidiadores de á pie se hubie- ra lanzado al ruedo y llamado la atención del toro con un capote, es seguro que D. Tancredo hubiera tenido tiempo de llegar á los tableros del 2; pero sólo Currinche, que se tiró al redondel desde el 9, sitio en donde estaba á la expectativa de lo que pu- diera ocurrir, es el que acudió primero al sitio del peligro, pero tarde por encontrarse á distancia.

Sin embargo, fué el primer capote que se echó para librar á D. Tancredo de nuevas acometidas, pues el torillo buscaba.

Afortunadamente, la cogida no reviste gravedad, y bien pronto el sugestionador podrá de nuevo presentarse á los públicos, cumplimentando los compromisos que con las empresas tiene de ante- mano contraídos.

Corrida de novillos verificada el día 25 de Marzo de 1901.

A pesar de lo desapacible de la mañana y de que á las quince las nubes comenzaron á saludarnos con una menuda y pertinaz lluvia, la corrida se realizó con bastante concurrencia.

A las quince y treinta el concejal D. Antonio del Aguila tomó asiento en su poltrona, dando orden de que comenzara la gresca.

Los alguacilillos presentaron las cuadrillas en el redondel, las que fueron recibidas con aplausos por la concurrencia.

Chicuelo y Tagua con su gente quedaron en el rue- do, y tan luego tomaron posiciones, el veterano Alba- rrán recorrió el cerrojo de los chiqueros, poniendo en libertad á *Conchito*, de la ganadería del duque de Veragua, el cual era de pelo negro, bragado y mogón del izquierdo.

Salió contrario, y con voluntad y poder tomó cua- tro puyazos de Varillas, á cambio de tres caídas.

Trescalés chico puso tres varas, á cambio de dos caídas y un caballo difunto.

A los quites Chicuelo y Tagua, siendo aplaudido el primero.

Cambiada la suerte, Currinche prendió un buen par al cuarteo, que le valió palmas.

Zocato clavó uno entero y abierto al cuarteo.

Y Currinche cuarteó medio par.

Sonaron los clarines, y Chicuelo, que vestía de verde y oro, se dirigió á la presidencia pronunciando el brindis propio de estos casos.

Tan luego como llenó este requisito, se dirigió al veraguense, al que, solo y desde cerca, le dió ocho pases altos, cuatro cambiados, buenos el primero y último, y uno con la derecha, para un pinchazo, sa- liendo rebotado por tomar hueso.

Un pase más por alto, y entró lo á herir en la suerte natural, alzó una estocada un poco ida y con- traria.

Tres pases más por alto y dobló el bicho para que lo arrastraran las mulillas.

Palmas.

Tiempo empleado, tres minutos.

El segundo de los que se lidiaron perteneció á la vacada de Tabernero.

Atendía por *Chorizo*, y era de pelo colorado, ojo de perdiz, bragado, coliblanco, abierto de pitones y más pequeño que el anterior.

Huyendo tomó tres varas de Pepillo y Charol, ma- tándole á éste el jaco que montaba.

A la salida del bicho Cocherito de Bilbao le dió cinco capotazos.

Sonaron los clarines, y Cayetanito, tras una salida en falso, cuarteó un buen par.

Torerito, después de una pasada sin meter los brazos, prendió uno entero y caído al cuarteo.

Dobló Cayetanito con un par delantero.

Y Torerito cerró el tercio con un par desigual al relance.

Sonaron los clarines y Cocherito de Bilbao, que lucía terno grana y oro, después de saludar al señor del Aguila, se dirigió á *Chorizo*, que se había queda- do hecho un manso completo.

Con pesadez le dió veintisiete pases por alto, diez con la derecha, sufriendo en el primero una colada, y dos naturales para una estocada pasada y atravesada que hizo acostar al bicho.

Tiempo empleado siete minutos.

El tercero fué también de la ganadería de Taber- nero y atendía por *Serrano*, y fué de pelo negro, lis- tón y alto de velamen.

Salió con pies, y Camisero al ir á recortarle, vió que le ganaba el terreno y se tiró al suelo.

Pues de pie Camisero, dió al bicho una verónica, un farol y un recorte que le valieron palmas.

Tardeando aceptó de Masenga dos puyazos, cayendo en ambos, con pérdida de un trotón.

Ortega pinchó dos veces, cayendo en la última.

Y Pepillo dió tres puyazos, rodando en el segundo

A los quites Camisero y Cocherito de Bilbao, siendo aplaudido el primero.

Pareado por lo mediano por Titi y Rubito con dos pares y dos medios, pasó á manos de Camisero, que vestía de verde y oro.

Con tranquilidad se acercó al bicho, que estaba huido, dándole cuatro pases naturales, tres con la de- recha, seis altos, dos cambiados y dos de pecho, bue- no el primero, y entrando recto á volapié, dió una es- tocada corta y caída por hacer un extraño el toro.

Cuatro más por alto, uno cambiado y tres con la derecha, bueno el primero, bastaron para quitarse de delante á aquel pajarraco con una estocada caída, en- trando á volapié.

Palmas.

Tiempo empleado, ocho minutos.

Arrastrados los cadáveres, colocaron los areneros en el centro de la plaza el pedestal, saliendo en segui- da D. Tancredo, que fué saludado con aplausos por la concurrencia.

Una vez que tomó posición sobre el pedestal, hizo la señal con la cabeza, y el Buñolero dejó libre el pa- so á *Lóbero*, de la ganadería de Veragua, de pelo ja- bonero, apretado y alto de pitones, grande y sacudi- do de carnes.

Salió revolviéndose, dirigiéndose en seguida paso á paso hacia la fingida estatua.

El bicho se le acercó y se marchó hacia la derecha, y allí le dió D. Tancredo frente otra vez, marchán- dose el bicho.

D. Tancredo bajó del pedestal, y los peones le lla- maron la atención al bicho con los capotes, mientras D. Tancredo era objeto de una ovación.

Salieron los picadores á tomar posiciones, y *Lobe- ro*, con voluntad, pero sin poder, tomó cinco varas de Ortega y Varillas, á cambio de tres caídas y un jamelgo difunto.

El Sordo clavó un par caído.

El Pollo de Valencia, tras una salida en falso, entró á banderillar al sesgo, siendo cogido y derribado bajo el estribo, haciendo el toro por él, y estando al quite Currinche, ayuda lo de Chicuelo y Zocato.

El Pollo fué conducido á la enfermería.

El Sordo cerró el tercio con un par á la media vuelta.

Tagua, que vestía de verde y oro, después de diez pases altos y dos con la derecha, dió una estocada contraria á paso de banderillas.

Un trasteo y dos intentos de descabello, escuchan- do el primer aviso.

Otro intento y segundo aviso.

Y entonces puso fin á su faena con una estocada atravesada.

Pitos.

Tiempo empleado, catorce minutos.

El toro quinto atendía por *Corinto*, de la vacada de Tabernero, y fué de pelo negro, bragado y apreta- do de herramientas.

Con voluntad tomó siete varas de los de tanda, á cambio de cuatro caídas y dos caballos difuntos.

Pareado por Zocato y Currinche, pasó el bicho á poder de Chicuelo, que, después de pasarlo desde cer- ca, le echó á rodar de una estocada baja y una corta á volapié, un poco caída.

Tiempo empleado, cinco minutos.

El que se jugó en sexto lugar tenía por nombre *Aburrido*, de la ganadería de Veragua, y fué de pelo negro y mogón del izquierdo.

Con voluntad y poder tomó de los de tanda y el re- serva nueve puyazos, derribándole cinco veces, ma- tándole un tronco de jamelgos.

Pareado por Torerito y Cayetanito con los tres pa- res reglamentarios, Cocherito de Bilbao le puso en disposición de que le arrastraran las mulillas con sie- te pases altos, tres cambiados, doce con la derecha, dos pinchazos y una estocada corta en buena direc- ción, entrando á herir á volapié.

El matador empleó en su faena diez minutos.

Transcurrida la muerte de este toro, se nos facili- tó en la enfermería el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Francisco Gálvez (Po- llo), con fractura del radio izquierdo por la unión de su tercio medio, cuya lesión le impide continuar la lidia.»

El toro séptimo fué también, como el anterior, de la ganadería de Veragua, y se llamaba *Molinero*, de pelo jabonero sucio, mogón de ambos pitones y tuer- to del izquierdo.

Salió con pies, dándole Camisero dos verónicas, dos de farol, otras dos de frente por detrás y un mo- linete, siendo muy aplaudido.

Con bravura se dejó *Molinero* tentar siete veces la piel de las plazas montadas, á las que derribó cuatro veces, sin ocasionarles perjuicios en sus acémilas.

Camisero, muy oportuno y activo en los quites.

Pareado por Acuña y Zurini con tres pares al cuar- teo, Camisero cogió por segunda vez los trastos, y

muy en corto y parando dió un pase cambiado, otro bueno con la derecha y uno de pecho, y aprovechando la igualdad se arrancó á herir en corto y por derecho á volapié, atizando una superior estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación, sombreros y tabacos.

Tiempo empleado por Camisero en tan lucida faena, tres minutos.

El que cerró plaza fué en vida de la pertenencia de Tabernero, y atendía, según cuentan, por *Pelotero*, de pelo castaño, chorreado, bragado y bien colocado de herramientas.

Salió buyeando, y á fuerza de fuerzas tomó dos alfilerazos de Melones chico, al que le mató el caballo.

En vista de su mansedumbre, fué condenado á que le tostaran la piel, lo cual hicieron el Sordo y Titi con dos pares y medio de las calientes.

A poner fin á la corrida se dispuso *Tagua*, el que con un pase cambiado, seis con la derecha, uno alto, otro natural, con acosón, y una corta caída, saliendo por pies, se quitó de delante á su enemigo de un estocazo bajo y contrario á paso de banderillas.

Tiempo empleado, ocho minutos.

APRECIACIÓN

Los toros no hicieron nada de notable, cumpliendo aceptablemente dos del Duque, el primero y séptimo, y uno de Tabernero, el quinto, que no ofreció dificultades en ningún tercio.

Los otros del duque fueron medianos, y los tres restantes de Tabernero fueron malos, sobre todo el último, que fué fogueado.

Los lidiadores se limitaron á cumplir, haciendo esfuerzos Chicuelo y Camisero por agradar á la concurrencia.

Chicuelo quedó bien en la muerie del primer toro, al que mató de una buena estocada en la suerte natural, siendo aplaudido.

En el quinto pasó desde cerca, pero no estuvo muy afortunado con el estoque.

Con el capote y en los quites, bien.

Cocherito de Bilbao.—Hizo una labor de muleta muy pesada en el segundo toro, al que mató de una estocada trasera y atravesada.

Al toro sexto le pasó sin parar, y al herir las primeras veces lo hizo sin meterse en el sitio de los peligros.

Sólo en la última acometida, que entró con alguna decisión, logró meter una corta en buena dirección.

En quites, apático, quizá por encontrarse algo enfermo.

Camisero.—Fué el torero mimado de la tarde. Al tercer toro, que lo encontró huido, le toreó desde buen terreno, consiguiendo ganarle la cara, y al herir lo hizo las dos veces entrando recto.

En el toro séptimo demostró conocimientos, pues sólo con tres pases de verdadero castigo, al par que de lucimiento, logró igualar para conseguir que arrastraran á su enemigo, hiriéndole con una estocada superior, que le valió una ovación.

Lanceando de capa y en quites, muy activo, resultando bonito su trabajo.

De *Tagua* no se puede decir otra cosa más que necesita menearse mucho y con más lucimiento para pisar el redondel de esta corte.

De los picadores, Trescalés chico, Charol y Melones chico.

En banderillas y bregando, Currinche, Cayetanito y Torerito.

La presidencia, regular.

JUAN DE INVIERNO.

VALENCIA

Corrida de novillos verificada el domingo 24 de Marzo de 1901.

Para inaugurar la temporada de la plaza de toros de Valencia, una de las más importantes, había dispuesto la empresa una novillada de Anastasio Martín, que despacharían Alvaradito y el Chico de la Blusa.

El novillero cordobés Antonio Haro (Malagueño) tuvo la debilidad de pedir á los empresarios su inclusión en el cartel, y aquellos magnánimos señores lo hicieron así, pero manifestando en los carteles—cosa que nunca se había hecho—que el cordobés toreaba á ruegos del propio interesado.

La plaza estuvo casi llena: hubo más gente de lo que el cartel merecía.

Los toros fueron sacudidos de carnes, pero muy sacudidos; de cabeza casi todos y sin bravura casi todos también.

El lidiado en cuarto lugar fué el más bravo y más fino de los seis.

Alvaradito.—Al primero, que llegó con facultades á la muerte, lo pasó sin sujetarlo, y atizó á la carrera una estocada baja, que hizo rodar al toro.

También fué breve en el cuarto, al que pasó bastante bien, pero atizó una baja, saliendo por la cara.

En quites y brega, muy bien.

En las banderillas, inoportuno, aunque el par que aprendió fué superior.

Malagueño.—Al segundo, de pelo cárdeno, grande, basto y cornalón, lo pasó con escama, rodeado del peonaje, y sin consentirlo.

De los tres pinchazos que largó, entró mejor en el último; acabó con el buey de una buena, entregándose y saliendo tropicado.

En el cuarto, que brindó á los del sol, estuvo breve pasando y acabó con él de una estocada caída.

En la brega y quites, no hizo nada notable.

Chico de la Blusa.—El favorito de este público no hizo tampoco nada digno de admiración.

Estuvo apático en la brega y en quites, y sólo dió dos verónicas superiores en el sexto, sin mover los pies del suelo y jugando muy bien los brazos.

A su primero lo pasó bien, pero no aprovechó todo lo que debiera al notar que cabeceaba el toro en cuanto el matador se perfilaba.

Después de cuatro pinchazos metió una estocada contraria.

Al sexto empezó á pasarlo con un cambio, sin apretarse mucho; siguió con algunos pases más y largó una delantera y luego otra de la misma clase.

Picando, se distinguió Alabau.

En banderillas, Rolo y Dauder.

Muy bien Pajalarga en un par al sexto.

En la brega, malos todos.

La presidencia, bien.

El servicio de caballos, malo.

La tarde, desapacible.

La corrida, aburridísima.

¡Buena inauguración de temporada!

Han comenzado á publicarse en esta ciudad una revista de espectáculos titulada *La Montera*, que dirige el corresponsal de *El Enano* en Valencia D. Juan Bautista Peris (*Chopeti*), y que parece dispuesta á decir verdades, y un semanario titulado *La Verdad Taurina*.

Y hasta el domingo próximo, en que Bocanegra, Chico de la Blusa y Palomar chico despacharán seis novillos-toros de D. Joaquín Pérez de la Concha, se despide de ustedes

ERRE.



Madrid.—El domingo próximo se verificará la inauguración de la temporada, lidiándose seis toros de Veragua por las cuadrillas de José García (*Algabeño*), Ricardo Torres (*Bombita chico*) y Rafael Molina (*Lagartijo*).

Bilbao.—En la corrida de toros que se verificará en esta población el día del Corpus, tomará parte *Gurrerito* y otro matador aún no designado.

De regreso.—A bordo del vapor *Alfonso XII* han desembarcado en Coruña los matadores *Villita*, Padilla y *Valentín*, con los banderilleros que les acompañaron en su viaje á Méjico.

Cartagena.—El 5 de Mayo próximo se verificará en esta plaza una novillada, en la que se lidiarán seis toros de Peñalver por las cuadrillas de *Calerito* y Castilla.

En el cuarto toro hará su experimento D. Tancredo López.

Barcelona.—De la corrida celebrada ayer en esta capital, nos da cuenta nuestro corresponsal en la forma siguiente:

Los toros de Gamero fueron pequeños y mansurrones.

Malagueño, *Gallito* y *Moreno de San Bernardo*, estuvieron regulares.

Toulouse.—Ayer se verificó en esta población francesa una corrida, en la que se lidiaron toros de Flores, que fueron buenos, dejando fuera de combate cinco caballos.

Morenito de Algeciras y *Revertito* mataron los seis toros de igual número de estocadas, siendo objeto de grandes ovaciones.

Combinaciones.—Debidamente autorizados, podemos decir que la empresa Vázquez y Vela, arrendataria de los circo taurinos de Talavera y Quintanar, están haciendo sus combinaciones para las corridas que han de tener lugar en los días 17 de Mayo y 26 de Septiembre próximos, no siendo exacto, como se ha dicho, que dicha empresa tenga contratado para tomar parte en dichas corridas, al sugestionador D. Tancredo López.

Calatayud.—El comercio de esta población, secundando los propósitos del empresario de la

plaza, Sr. Cabrera, está gestionando la contrata d toreros y compra de toros, para dar dos corridas en los días 9 y 10 de Septiembre.

Tudela.—El día de Pascua habrá novillada en esta plaza, lidiando tres bichos defectuosos de Díaz el novillero aragonés *Cuatrododos*.

En esta función se propone hacer la competencia á D. Tancredo, Juan Rascón (*el Mejicano*).

Huesca.—Por falta de licitadores se declaró desierta el día 27 la subasta para el servicio de caballos necesarios en las corridas de feria de Agosto.

Zaragoza.—Se ha publicado el cartel de la corrida del día de Pascua.

Quinito y *Litri* estoquearán seis toros de Díaz. Para la serie de novilladas, que comenzará el día 14 de Abril, estoqueando *Palomar chico* y un segundo espada, tres novillos de Carriquiri, la nueva empresa ha contratado á *Cocherito*, *Cantaritos*, *Morenito de Algeciras*, *Chufiero*, *Segurita* y *Calerito*, y comprado novillos á Carreros, Mazpule, Trespalacios y Marqués del Pozo.

El día de la Ascensión se dará una corrida de cuatro toros, con *Villita*, ó una novillada con seis bichos y tres espadas.

Para el Pilar se celebrarán cuatro corridas, con ganado de Carriquiri, Villamarta, Miura y Palha. Los espadas contratados hasta ahora, son *Conejo*, *Algabeño* y *Bombita chico*.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

Villalba y Getafe

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las Empresas. Todas estas operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las Empresas á su domicilio, calle de Recoletos, 9, pral. Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

Angel Carmona (Camisero)

pueden dirigirse á su apoderado D. Joaquín Rodríguez, que vive calle de Jesús y María, 22, 2.º, Madrid, y á su nombre en Sevilla.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

Manuel Jiménez (Chicuelo)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Federico Escobar, Miguel del Cid, 37, Sevilla.

Superior cuadrilla de Señoritas Toreras

ORGANIZADA EN 1894

Seis temporadas de grandes éxitos.

MATADORAS

LOLITA Pretel—ANGELITA Pagés

REJONEADORA

PEPITA Mola

Director-apoderado: Mariano Armengol.—Plaza de Toros de Barcelona (antigua de la Barceloneta)

D. TANCREDO LÓPEZ

fasinador ilusionista de toros bravos.



Representante: D. Federico Escobar, Miguel del Cid, 37, Sevilla.—D. Eduardo Morales, San José, 10 y 12, pral., Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo 9